

# Correcciones y adiciones

á la 1.<sup>a</sup> Sección del segundo volumen de la obra intitulada el *Mithridates* sobre la Lengua Cantábrica ó Vasca por Guillermo de Humboldt en Berlín año de 1817, en la Librería de Voss

---

(Traducción del Dr. Justo Garate)

---

## PREFACIO

---

Más de diez años ha, que empecé a ocuparme de la Lengua Vasca y que, después de un viaje por toda España, emprendí el segundo exclusivamente a las Provincias Vascongadas de España y Francia, con el único propósito de completar por comunicaciones verbales lo que no se halla sino muy imperfecto en las obras impresas. Desde entonces, tanto mis ocupaciones como mi residencia han cambiado: la redacción de mis materiales sobre la Lengua Vasca se ha diferido de año en otro, y casi he renunciado más de una vez a la idea de utilizar jamás esos materiales para el público. Precisamente, en el tiempo en que, sobrecargado de trabajos relativos a mi profesión, menos me atrevía a esperar la publicación de una obra compuesta por mí sobre este objeto, el Sr. Profesor Vater tuvo la bondad de proponerme el insertar una disertación detallada sobre la Lengua Vasca en el tercer volumen de su obra intitulada, *Mithridates*, y acepté con gusto esta proposición. Pero habiéndose cambiado de repente mi situación, y como por gozar de más ocios volviera con redoblado celo a mis estudios filológicos, hallé la ejecución de esta propo-

sición poco proporcionada, tanto al plan del *Mithridates*, como al mío.

Mis averiguaciones sobre la Lengua Vasca han ido siempre unidas al mismo tiempo a otras sobre el País y la Nación, sobre el estado y los habitantes de la antigua España, sobre las huellas de los vascos que se cree hallar fuera de la Península, por ejemplo en Italia, en donde para no alegar más que esta, el Castillo de Astura, cerca de Neptuno, tiene un nombre del todo vasco; en consecuencia deben ellas formar también un conjunto, y perderían aun el poco interés que pueden tener, si se las separase, o sino se sacase más que lo que debe ser puesto en un simple tratado filológico. Si con todo hubiera querido yo ceñirme solo a estos límites, la parte gramatical y lexicográfica de mi obra hubiera adquirido una perfección demasiado grande para un trabajo destinado a la filología en general, que no debe suministrar descripciones detalladas de lenguas particulares, sino solamente indicar noticias históricas sobre las mismas, y lo que las distingue o aproxima a otras, exactamente, pero con brevedad, fijando el puesto que ocupa cada una de ellas en toda la extensión del lenguaje humano. He comenzado, pues, (tan pronto como mi situación actual me ha hecho conocer la posibilidad) a redactar una obra particular sobre los vascos; y espero poderla concluir en un no muy largo espacio de tiempo. Con todo, para corresponder mientras tanto a los deseos de mi digno amigo, y para ser útil a lo menos en parte a una obra tan importante y tan preciosa como es la del *Mithridates*, yo pondré en las páginas siguientes algunas correcciones y adiciones al artículo, del *Mithridates* sobre la Lengua Vasca, añadiéndole al mismo tiempo algunos nuevos textos, en ella, de los cuales uno es interesante por su antigüedad y por su contenido. En Viena en el curso del Estío de 1811.

## Correcciones y adiciones a las págs. 9-30 del Segundo Volumen.

*Parágrafo 1.º.*— La historia y el nombre: Págs. 9-12. No sabré tratar aquí de la historia y del origen de la Lengua Vasca: estos dos puntos exigen una investigación particular, profunda y detallada. Yo no alegraré más que las pocas palabras siguientes sobre el nombre.

*Parágrafo 2.º.*— Se deriva muy frecuentemente el nombre de Bascones, Vascones, del vasco, *Basocoa*: habitante de bosque (1): compuesto de la palabra, *Basoa*, bosque, y de la terminación *co*.

*Parágrafo 3.º.*— *Enze* no es una palabra vasca, sino solamente *ancea*, que significa propiamente disposición natural, talento: *anza* y *anza*; manera. Se usa también la palabra *anzo*, como conjunción para significar como (2).

*Parágrafo 4.º.*— No he hallado jamás que se les haya llamado Gascones a los Vascos, aunque su nombre sea indudablemente el mismo que el de Vascones.

*Parágrafo 5.º.*— La sílaba radical de las palabras *Euscaldunac* y *Euskara* es solamente *Eusc*: *ara* significa manera y suerte; de ahí viene *arara*, *aranz*, según, y *ara* a la regla.

*Parágrafo 6.º.*— Es, en efecto, bien extraño que la desgraciada nación vasca haya sido tan desgarrada, que se halle uno perplejo cuando quiere darle un nombre general. No hay en efecto ninguno que usen unánimemente los Franceses, Españoles y Alemanes. Los primeros no conocen ningún nombre general para la raza entera: dicen Biscayens al hablar de los Españoles; Basques, cuando hablan de sus propios vascos y recurren en caso de necesidad al antiguo nombre de *Cántabros*. Los Españoles limitan el nombre *Vizcaya* solamente al Señorío, y llaman comúnmente separando las Provincias, *Vizcaínos*, *Guipuzcoanos* y *Alaveses*. Yo los llamaré (para ser al mismo tiempo breve y claro) a toda la nación, siguiendo

---

(1) Esta etimología, en otros tiempos muy en boga, no es hoy admisible. (J. de U.).

(2) «Vascuence» viene, en realidad, de *vasconice*, como «romance» de *romanice*. (J. de U.).

a Schlözer, *Vascos*; a la parte española del país, *Biscaya*; a la parte francesa, país de los Bascos y al Señorío, *Vizcaya*. La sílaba radical de la palabra *Bis-* o *Bizcaya* no es más que *Bis* o *Viz*; *Caya* (1) significa materia u objeto.

*Parágrafo 7.º*— Los dialectos. Págs. 23-24. Hago entrar este artículo aquí, por que de otro modo muchos asuntos no podrían ser muy inteligibles. Si se habla de dialectos principales, (pues hay casi por todas partes diversidades particulares en atención a que el celo nacional de los pueblos más pequeños va tan lejos que los lugares inmediatos no se sirven con gusto del mismo nombre para los objetos que tienen en la lengua más de un nombre, y que la lengua de los puntos lejanos es por consiguiente muchas veces más semejante que la de los pueblos cercanos) no existen más que tres, y todos los buenos Maestros de Lenguas o Gramáticos Vascos no aceptan solamente otros tantos, a saber: 1.º El labortano en la Vasconia francesa y en Navarra. 2.º El guipuzcoano en Guipúzcoa y Alava. 3.º El vizcaíno en Vizcaya. Los nombres de Autrigones y Várdulos han sido probablemente tomados del libro de Oihenart intitulado «Notitia utriusque Vasconiae», pág.<sup>a</sup> 72; pero a lo menos hoy no están en uso.

*Parágrafo 8.º*— La lengua es en estos tres dialectos, según su construcción y la cantidad de sus palabras, absoluta y enteramente la misma. La diversidad de los dialectos no estriba más que en la diferencia de la pronunciación, de la ortografía y de algunas formas de flexión, particularmente en los verbos; y en fin, en la circunstancia de que el uno de los dialectos hace uso de ciertas palabras, de las que el otro no se sirve jamás ó muy raras veces.

*Parágrafo 9.º*— Para entrar sobre esta materia en algunos detalles, é impedir que se tomen las mismas palabras por diferentes, pueden hacerse aquí las siguientes advertencias. El dialecto labortano aspira muchas vocales iniciales, y pone delante de ellas en este caso la letra *h*, por ejemplo *handia*, grande, por *andia*. El guipuzcoano raras veces hace uso de esta *h*; excepto en algunos casos como en *hitza*; la palabra; sin embargo, no se hace casi oír en la pronunciación. En el dialecto vizcaíno es absolutamente desconocida esta aspiración. El labortano pronuncia la *ch* como en francés, los otros dos como el italiano *ci*, delante de una vocal; así pues,

---

(1) *Biz* o *Piz* quiere decir espuma y *caya* puerto: todo el Puerto espumoso; según Aizquibel. Tampoco esta etimología me parece aceptable. (J. de U.).

como *tsch*: el labortano pone también la letra *t* delante de la *ch*, para expresar un sonido más fuerte. Así, son *Etchea* y *Echea* (la casa) el mismo nombre. El dialecto labortano se sirve muchas veces en lugar de la letra *z* de la *c* con cedilla. *Zamaría*, *Çamaria*, el caballo. De aquí proviene que muchas veces la misma palabra se escribe de tres ó cuatro maneras diferentes. El *viento*, se llama en dialecto labortano *haicea*, en el guipuzcoano *aicea*; en el vizcaíno (en el que tiene lugar un segundo cambio) *axía*. Se escribe la palabra «pequeño», *tipia*, *ttipia*, *chipia* y *xipia*.

*Parágrafo* 10.— El dialecto vizcaíno no deja subsistir ninguna vocal final, tal como es, cuando en la transformación de una palabra le sigue otra vocal, y cambia por esto la forma de muchas palabras, a medida que se les une el artículo. Cambia las letras *e* y *a*, con todo, ésta última solo en el nominativo, (puesto que de otro modo cesa del todo) en *i*; la letra *o* en *u*: pone una *j* después de la *i* y una *b* después de la *u*. Por consiguiente dice *abia* (la viga), en lugar de *abea*; *arduria*, cuidado, por *ardura*; *usua* (el pichón), por *usoa*; *eurija* (la lluvia), por *euria*: *escuba* (la mano), de *escua*.

*Parágrafo* 11.— Escribiré aquí en dialecto guipuzcoano todas las palabras vascas que yo debo citar y, en caso contrario, anotaré a qué dialecto pertenecen.

*Parágrafo* 12, págs. 12-15.— Es imposible el decidir si se hallan y en qué grado, palabras latinas (1) y alemanas (es muy singular que Adelung omita aquí las palabras griegas que se hallan, muchas a primera vista) en la Lengua Vasca, poniendo cincuenta ó cien palabras, que no se han analizado con cuidado, ni trasportado á sus sonidos primitivos, (lo que es en general un método que destruye toda averiguación filológica la más profunda y de mejor cualidad), por eso exige una. investigación mucho más profunda y perfecta. Por consiguiente examinaré solamente las palabras separadas citadas, y corregiré donde fuere necesario; pero advertiré antes sencillamente que para explicar las palabras radicales alemanas, que se hallan en la Lengua vasca, la permanencia de los Visigodos en España es un acontecimiento de una fecha demasiado reciente, á lo que parece.

*Parágrafo* 13.— *Ala*, todo: esta palabra me es desconocida: *Ala* significa *así*, ó, *un batel largo*, y en composición (en donde está

---

(1) Es sorprendente esta afirmación de Humboldt. Véanse los trabajos modernos acerca de esta materia: en especial, los de Schuchardt y Rohlf. (J. de U.).

formado por contracción de *ahal*) como en *almena*, *la fuerza*, *el poder*. La palabra todo, se dice *gucia*. *Arranoa*, no *aran*: yo no hallo en parte ninguna *arranca*.

*Ausa* no significa nada. *Autsa*, generalmente es *el polvo*, y también la ceniza, que también se llama *errautsa*, del verbo *erre*, consumir quemando, *Aus* es sílaba radical de la palabra *auscua*, y esta palabra significa, expresándola exactamente, materia propia para producir la ceniza.

*Ardia* significa, no el ganado en general, sino la oveja (y también la pulga) lo que no le hace semejante á la palabra *Ilerd*, rebaño.

*Bantza*, *Pantza* se ve que no es una palabra vasca genuina.

*Baldra*. Yo no hallo en ninguna parte esta palabra. La española *zamarra*, segun Larramendi, es una palabra vasca genuina, que significa piel.

*Gantza*, *licayoa*, *lumera*, *coipea*, *guicena*, *lodia* se llama la grasa. *Betea* es un adjetivo y significa: lleno, redondo, y también gordo. El parentesco entre *Fett* y *Bete* cesa por consecuencia en este caso.

Al agujero no se le llama *cullo*, sino, sin ningún sonido de la letra *k*, *zuloa*, *chuloa*, *ciloa*.

La palabra *dorrea* para significar *Thor*, la puerta cochera, me es desconocida. La palabra *Thor*, *Thür*, puerta se dice *atea*. *Dorrea*, *torrea*, significa la torre; pero probablemente debe ser palabra castellana.

*Estrata* debe decirse *estratea*.

*Ar* nunca significa la tierra: es el pronombre de la tercera persona, y corresponde claramente á la palabra alemana *er* (el).

*Eztula* y no *estuta* significa la *tos*.

*Gorde* se dice, y no *gordi*.

*Galda* no significa frío, sino que se emplea en las fraguas hablando del calor del hierro enrojecido al fuego. *Kalt*, frío, es o *za*.

*Garmea* me es completamente desconocido. *Gama*, arma de fuego;

Las palabras *trizteza*, *pena*, se dicen *atsecabea*, *ansia*, *larria*, *estua*, *ersia*, *lantua*.

En ninguna parte hallo la palabra *jacaya*, más bien, (acercándose más al alemán *Jacke*), *jaca*, *jaquea* y *jazcaya*.

Se emplea la palabra *potzoa*, tanto en hablando de un perro, como de una perra (1).

---

(1) Sunca he oído llamar al perro con el nombre de *potzoa* sino con el de *zakurra* ó *chakurra*. Esto se lee en una nota de la traducción inédita. Sin embargo *potxo* significa «cachorro de perro». Véase Azkue. (J. de U.).

La palabra *sah* me es enteramente desconocida. Las palabras *lago*, *estanque*, se dicen *aintzira*, *umancia*. No he visto ninguna palabra vasca que tenga una *h* por final.

No se dice *titicoa*, sino *titia*, y en diminutivo *titichoa*.

Parágrafo 14.— *Abitua* está tan lejos de ser palabra vasca genuina, como *abillamendua*. Las verdaderas palabras que significan el vestido son *soñecoa*, *jazcaya*, *jaunzcaya*, *aldagarria*.

La palabra hueso se dice *ezurra*, *azurra*, no *assura*. No se debe pensar aquí en una terminación lombarda. *Urra* es muy usual en vasco.

El *aire* no se dice *aiera*, sino *airea*.

La rosa se dice también *larrosa*.

Se dice *astiyo* y no *astigo*: *astitu* es otra forma.

*Alzatu*, *Alchatu*, levantar, amontonar. Alto se dice *goia*, *goratua*.

Se usa la palabra *angustia* (y no *angoestu*) simplemente hablando de la agitación de espíritu, de angustia, esta palabra tal vez no es una palabra vasca genuina. El encogimiento corporal se llama *estutasuna*, *ersitasuna* y *chidortasuna*.

*Abere* no significa, á la verdad, propiamente la riqueza, sino que *aberea*, *abren* significa principalmente la bestia de carga ó acemilas (ganado): pero la palabra *aberatsa* significa *rico*, y *aberastasuna*, riqueza.

La palabra oso, se llama en dialecto guipuzcoano *artza*. Los verdaderos nombres vascos que significan el árbol son *arrcha*, *suhaitza*.

La palabra vejiga se dice *mascuria*,

Se dice *baba* y no *boda*.

Las observaciones sobre los sonidos sibilantes son muy justas. La letra *f* jamás se halla en la lengua vasca según el parecer de Astarloa, sino que falta del todo, como sucede en las lenguas lituana y en algunas americanas. Con todo hay algunas palabras que se escriben siempre sirviéndose de la letra *f*, las cuales no puedo derivar de ninguna otra lengua.

*Bortus*. La palabra fuerte se dice *indartsua*, *erscona*, *sendoa*, *azcarra*. Larramendi alega también las palabras *fuerta*, *portitza* y el Diccionario manuscrito de París (1) la palabra *bortcha* violencia; pero estas palabras son extranjeras, adoptadas más tarde, y Adelung no ha distinguido suficientemente en este punto las verdaderas y genuinas palabras vascas.

---

(1) Se refiere al de Pouvreau. (J. de U.).

Mejor que *biloa* son *illea*, *ulea*.

Las verdaderas palabras vascas para significar la voz, son *aozquia* y (en labortano) *oihuança*.

No hallé en parte alguna la palabra *collina*, más bien *munoa* (lo que parece, sea dicho al pasar, ser la misma palabra que *Bounos* en Griego) *mendisca*.

No hallo tampoco la palabra *Chancrea*. El cangrejo se llama *caramarroa*, *changurrua*, *amarra*.

*Cantatu*, no *cantu*.

No he hallado jamás la palabra *dea*. El día se llama *eguna*. Un diccionario manuscrito que yo poseo, dice, «*estomac*, *estomacoa*, *par corruption*, *sed urdalla*».

El fruto se llama *frutua*. La lengua moderna vasca no conoce otra palabra para expresar este objeto, pero la palabra *chacha* está en uso entre los niños en Vizcaya.

Más vale servirse de las palabras *naya*, *gura*, *gogo* hablando de la voluntad.

*Beiratea* es ventana con cristales. La palabra vidrio se dice *beira*, *beirakia*, *vidrioa*.

No hallo la palabra *bocha*, sino *bochina*.

*Sserua*: es un modo erróneo de escribir esta palabra.

*Erreguea*: ninguna palabra bascongada empieza por la letra *r*.

Reina: *erreguina*.

No encuentro en parte alguna la palabra *harina*.

Se dice *Senarra*, no *senara*. La palabra *arra* es terminación.

*Parágrafo* 15.— En lugar de continuar corrigiendo el pequeño número de palabras vascas citadas en los párrafos 14 y 15, me parece que vale más ofrecer aquí a los amantes de la Filología una pequeña colección de palabras que les será tal vez tanto más interesante, cuanto que advierto que la mayor parte de las palabras vascas citadas en otros escritos hormigean de inexactitudes.

Selección de palabras vascas por orden alfabético.

*A*: artículo determinado y tercera persona del pronombre. El, la, lo: él, ella, ello.

*Abia*, el nido.

*Acha*, aitza; la peña.

Achuria, arcumea, bildotsa, umerria: el cordero.

Aci. Crecer, acostumar, educar. *Acia*, la semilla. *Acilla*, *azaroa* (mes de siembra); *cemendia* (bosque ligero) Noviembre.

Adarra, adaquía, adacaya. Cuerno, rama..

Adina, la edad, la madurez.

Aditu. Oír, entender, notar.

Ago. Más. Afijo final.

Agorra. Seco, por ello estéril Agorrilla (mes de la sequedad) es Agosto.

Aguertu. Aparecer, mostrar.

Agurea, el viejo, el anciano, (se refiere a los varones). Con relación a las mujeres, la vieja es *atsoa*. Vid. *Zartatu*.

Ahal, al. Poderoso, capaz, poder (si va con el verbo auxiliar).

Aia, Ahia en Labort, es papilla infantil.

Aicea, aiza, el viento.

Aidea, el pariente.

Aiseria, azeria, azaria, el raposo.

Aita, el padre. Aitaguiarraba, -guinarreha, -guiarraoa, el suegro.

Aitzinean, atzinean, ante, en presencia de.

Aizpa, la hermana, Aizta, íd. cuando le llama su hermana pues el hermano la llama *nrreba*.

Alaba, la Hija.

Alarguna, el viudo.

Alboa, el costado (la mitad).

Aldamena, el flanco, en especial la ladera de una colina (en alemán Halde); aldean, al lado.

Aldia, trabajo, sin embargo, solamente en palabras compuestas. Aitzurraldia, trabajo de cavar, goldealdia, idem de arar.

Aldiz. Una vez, (hiru aldiz, tres veces). Aldatu, cambiar.

Alferra, alperra, aroya, naguia, el holgazán.

Ama, la madre. Amaguiarraba, etc. (véase aita), la suegra.

*Amar*, diez: *amaica*, once: No procede, como afirma Hervás en las págs. 116 y 117 de la *Aritmetica delle nazioni*, de la antigua voz *ca*, que significaba uno, sino que viene de ica (cuesta) igan (subir) significando *sobre* 10.

Ametza. El sueño (con que se sueña).

Ametza. Carvallo; quejigo, árbol. El español *encina* es *artea* y *aritz*a, como *ezcurra*, corresponde al castellano *roble*.

Aña, la nodriza.

Anaya, anagea, el hermano.

Anci, ahanztu. Olvidar.

Andia, el grande, el espacioso.

Andrea, la mujer distinguida, la señora.

Antzutu. Secarse los pechos y otros órganos de seres vivos.

Aoa, aba, aboa, auba, la boca. *Aoa*, también el filo, quizá como boca de la espada.

Apa, el beso.

Apotea, el verraco.

Aquera; el macho cabrio.

Araguia, la carne.

Aratza. Puro, limpio. *Aratu*, investigar, descubrir.

Arbina. Estrecho. *Arbia*, el nabo.

Ardatza, el huso, el husillo.

Ardia, 1.) la oveja, 2.) la pulga.

Ardoa, ardaua, arnoa, noa; el vino; propiamente toda clase de bebidas y por eso *mahatz arma*, vino de uvas; *sagarnoa*, bebida de manzanas, sidra.

Areatu. Rastrillar.

Arguia, la luz.

Ari, jardun, ocuparse en algo, hacer algo.

Arina, ligero, veloz.

Aroa, el temple, la sazón, tiempo para sembrar. *Gastaroa*, juventud.

Arra, gusano. || Macho en la especie. || Palmo.

Arratsa, el anochecer.

Arraultza, el huevo.

Arraya, arraina, el pescado.

Arrea, pardo, turbio.

Arria, la piedra.

Arte, artean, entre.

Artoa; el maiz; originariamente todos los cereales. Borona.

Artu; tomar, recibir.

Artza, el oso.

Asabac, burasoac, gurasoac, los abuelos. Aitasoa, el abuelo.

Ase, hartar.

Asmatu, adivinar, || Prevenir, inventar.

Asnase artu, ats eguin. Tomar aliento.

Astea, la seniana. *Astia*, *beta*, tiempo para algo, ocio. *Astelena*, *ilena*, lunes. *Asteartea*, martes. *Asteazquena*, *eguastena*, miércoles.

Astoa, El Burro, *Astoaren arima* (o alma de burro) la mariposa.

Atorra, camisa de mujer. *Alcandora*, camisa de hombre.

Atza, 1) el dedo, también *erbia*. 2. || Comezón. || 3. Sarna, llamada también *zaragarra*.

Atzo, ayer. *Atzean*, *ostean*, detrás.

Au, este, esta, esto.

Auntza, la cabra.

Aurra, 1, delante. *Aurpeguia*, la cara, 2. el niño que también es *seiña*.

Autsa, el polvo.

Aza, la col; la berza.

Azala, oscola, la corteza.

Azaoa, el haz. || Gavilla de trigo.

Azcarra, vigoroso.

Aztala. Pierna. Según las comarcas es humero, poplíteo, pantorrilla, talón o toda la pierna.

Azuna, la bestia preñada. // *Izorra*, mujer embarazada. Viene de la forma de la mujer embarazada, pues *Izorcirinac* (1) se llaman en labortano a los caballos.

Baba; haba, legumbre.

Babazuca, abazuca, el granizo.

Bacarra, el único; solo.

Bada, pues.

Balcha, belcha, negro. *Ibaltza*, (mes negro) *Urtarrilla*, (mes de agua) Enero.

Baña, pero. Uno que se separa entre varios.

Baño, más que (term. comparativo), menos que.

Baratza, la huerta.

Bardin, igual, plana (superficie) igual. *Bardincatu*, comparar.

Barea, el bazo.

Baricua, ostirala, ostiraila, orcirala, viernes.

Barrabilla, el testículo.

Barrea, farra, hirría, la risa.

Bat, un, una, uno.

Batsaya, la doncella.

Batu, bildu, biribillatu, aunar, reunir.

Bean (labortano behera), abajo; cuando se sufixa a una palabra se convierte en *pean*. *Lurpean*, bajo la tierra.

Bearra, la necesidad. *Bear* da, es necesario, hace falta.

Beazuna, ugormiña, khelderra. (Labort.) la Hiel.

Becinta, bepuruu, la ceja.

Becoquia, betondoa, belarra, belarria, la Frente.

---

(1) Según Azkue (Diccionario) es errata de *ikorcirinac*. (J. G.)

Bederatzi, nueve.

Begüia, el ojo. *Betazala* (piel de ojo) parpado. *Beatu*, *begüitsi* (1) *beguiratu*, ver.

Beguitarteá, (literalmente: entre los ojos) la cara.

Beia (Labort, Behia) la vaca.

Belaña, belauna, la rodilla.

Belarra, bedarra. La hierba.

Belarria, bearria. La oreja.

Beorra. La yegua.

Bercea, bestea. El otro.

Beroa. Caliente, el calor, *Bermea*, *garra*, *carra*, la llama.

Berria. Nuevo.

Besoa, el brazo.

Bezehoa (2). Moreno, bruno.

Bi. Dos.

Biar, mañana.

Bicia, la vida.

Bidea, el camino.

Biguna, suelto, esponjoso, blando.

Bihia, el grano de cereal.

Bildurra, beldurra, el miedo, el temor.

Biotza, el corazón.

Biribilla, burubilla, boilla. Redondo.

Biria, birica, hauscoa, el pulmón.

Bitsa, la espuma. *Bitsuria*, der Reif (3).

Bizarra, la barba.

Bortz, bost. Cinco. *Bostortza* (cinco dientes) el rastrillo.

Buhatu (labort. Bohatcea) podrirse. || Soplar.

Bularra, el pecho. El pecho de la mujer se llama también *ugatza*; *boillezna* (esfera de leche). *Ugatza* se llama también la misma leche de madre o de nodriza como abreviación de *ugazeznea*: la leche de la puérpera se llama *oritza*. De *ugatza* proceden *ugaiz-aita* y *ugaz-ama*, padrastro y madrastra.

Burdina, burnia, el hierro.

Burua, la cabeza; también la espiga, en sentido metafórico (4).

(1) *begüitsi*, probablemente. (J. G.)

(2) *bezchoa?* (J. G.)

(3) Tiene varias acepciones, de las que Azkue adopta la de anillo. Yo creo que quizá sea aquí la de escarcha, dado su color blanco. (J. G.)

(4) Lo mismo sucede en *gari-buru*, *galburu* (J. G.)

Bustia, ecea, mojado, humedo.

Bustana, buztana, atzequia, opa, la cola. La palabra *opa* solo se usa para colas muy velludas como son la de la zorra y otras. Véase *oparo*.

Buzoca, el buitre.

Caltea, el daño, la desventaja.

Campoa. 1), lo que está fuera, lo exterior. *Campo ederra*. un exterior bello. *Campoan*, fuera. *Camporatu*, sacar fuera, arrancar, exceptuar. 2), el campo que también se dice *landa*, *munaguea* (sin colinas). Esta última acepción parece tan solo derivada.

Carea, quisua, la cal.

Carrica, la calle.

Catua, el gato, gato macho. *Cataemea* (de *emea*, femenino), la gata.

Caya, gaya, materia, sobre todo en palabras compuestas. *Jolascaya*, materia de conversación (1).

Ceatu, pulverizar; desmenuzar, moler (de la partícula negativa (2) *ce*, propiamente aniquilar).

Cecena, el toro. *Ceceilla* (mes del toro) u *Otsailla* (mes del lobo o del frío) son Febrero.

Cerua, el Cielo.

Chaberrama, la tortuga.

Chacurra, zacurra, potzoa, ora, el perro; el mastín. La palabra *ora* sirve especialmente para perrazos como el mastin y el bull-dog. *Oratu* es atacar. El perro del pastor se llama *artzanora* (de *artzainora*, el mastín del pastor) y *zabuloa*.

Chala, la becerra, sobre todo cuando es aún joven.

Charria, Cherria, urdea. El puerco, o cerdo, la cerda.

Chauia, chauba, garbia. Limpio, claro (en oposición a turbio).

Chea, chiquia, pequeño, chico, menudo, se dice de cosas muy diminutas (casi hechas polvo).

Chegosí (cocer pequeño), *ehoitu*, *ichiriritzi*. Digerir.

Chidorra, estrecho (sendero en labortano) (3).

Chiloa, ciloa, chuloa, zuloa, el agujero, hoyo, hoyuelo. || Orificio. || Silo. Chilborra, cila, chilcoa, cilcoa, el ombligo.

(1) Probable *solascaya*. (J. G.)

(2) En un ejemplar del texto alemán, que perteneció a Stempf, y hoy a D. Julio de Urquijo, está escrito a lápiz *verkbinderen*, que significa diminutiva. *Ceia* es menudo. (J. G.)

(3) Compárese con *bide-aiorra*. (J. G.)

- Chinda, chingarra, inharra, la chispa (1).  
 Chindurria, chingurria, inhaurria, la hormiga.  
 Choria, el pájaro.  
 Chorrocha, zorrotza, afilado, agudo.  
 Chorta, itoya, tanta, la gota.  
 Churia, zuria, blanco.  
 Cia, cica, cichoa, ciria, la cuña, la punta, la espina (en labor-  
 tano, la bellota).  
 Cillarra, la plata.  
 Cillatu, jacondu; evacuar una necesidad.  
 Cimaurra, cismaurra, iñaurquina, gorotza, el estiércol.  
 Cimurra, la arruga.  
 Cina, el juramento: ciñez, en verdad, seriamente.  
 Cocotza, ocotza. El mentón.  
 Colcoa, galtzarra, el seno.  
 Cosca, zacona, zocona, tuberosidad. *Cosca* significa una elevación en una superficie plana: *zacona* y *zocona* una excavación redondeada; entre las tres indican pues la tuberosidad vista por fuera y por dentro. *Zagone*, *zaco* como sufijo significan sin (2). V. faltoa.  
 Cucha, ucha, una cajita pequeña principalmente. La grande se llama *arca*.  
 Cucusa, la pulga.  
 Curulloa, lertsuna, lersuna, la grulla.  
 Curumiñoa, listorra, la avispa.  
 Debecatu, prohibir.  
 Deitu, llamar a alguien, invitar.  
 Deus, algo. Junto al negativo significa nada, como el francés *rien* Cotéjese con *inor*.  
 Dia, la cantidad, la gente (3).  
 Dilista, chilistea, la lenteja.  
 Dirua, el dinero.  
 Distiatu, tistiatu, brillar.  
 Doan, de balde, sin pago.  
 Doya, bueno, adecuado. *Doitu*, arreglar, adaptar.  
 Dupa, upela, upea, la pipa, barril grande.  
 Ea, interjección. Ala! Mira!  
 Ean, cuando, en. Sólo como sufijo.

---

(1) También el granizo. (J. G.).

(2) ? (J. G.).

(3) *dia*. (J. G.).

Ebaina, erbala, débil.

Ecarri, llevar, tirar, buscar, traer.

Ece, porque entonces.

Echea, la Casa.

Ecín, no poder.

Edan (labortano *edatea*). Beber.

Edas, edasi, erran, esan, decir, hablar. *Eransi*, erastea, charlar.

Ederra. hermoso.

Edo, o.

Edoya, odeya, osa, la nube.

Egaa, egala, egoa, el ala.

Egoa, egoya, el Solano. Quizá del anterior por la violencia.

Egarria, la sed.

Egon, estar.

Egosi, cocer. *Egostoquia*, el estómago (de digerir). De los huevos se dice *ugosi*, hervir, cocer.

Eguia, la verdad.

Eguin, hacer.

Eguna, el día. Egun, hoy.

Egurra, la leña = zura. id.

Ehea, labortano. la legía.

Elea, 1) La fábula y también la conversación en general, acepción esta última que parece ser la primitiva. 2) El rebaño que también se dice *taldea*, soldea.

Elurra, la nieve.

Eman, emon, (labortano *emaitea*) dar.

Emea, ema, emacumea, emaztea, *emaztequia*, 1) *emea*, amable, agradable. (*edea*, es dulce): 2) lo femenino en general, la mujer. *Emea* y *ema* son generales. Las otras palabras se usan en ciertos territorios solo para mujeres casadas.

Emeretzi, Diecinueve.

Enea, Mío.

Eo, eho, eotu, ehaltu, cheatu, 1) moler en el molino, 2) tejer.

Epailla, Marzo.

Era, 1) aspecto exterior, apariencia (en español *aire*): 2) el tiempo que también se llama *dembora* y *mendea*. *Mendea* parece tomarse en una significación especial, porque en el manuscrito de Paris. dice: (*mendea*, siglo; *bere mende gucian*, durante toda su vida (1). *Eralora*,

---

(1) En francés, en el original. (J. G.).

tiempo de flores) es primavera, así como *udaberria* (nuevo verano).

Erabera, la pubertad.

Eraldea, la razón.

Erbia, la liebre.

Erdia, 1) la mitad, medio: *eguerdia*, el mediodía: *gauerdia*, la media noche, 2) *erdi erditzea*, parir (igualmente dividirse), *Emerdia*, la puérpera.

Erein, ereindu (1) sembrar.

Eria, enfermo.

Erioa, según Larramendi solo la muerte. (*Eriotu*, asesinar, matar). Según el manuscrito de París, la muerte en general. *Eriotza*, la muerte, que se sufre (2).

Erlea, la abeja.

Eroa, chorea, zoroa. loco. La significación propia de *eroa* es una cosa hueca, vesicular.

Errana, la nuera.

Errapea, la ubre.

Erre, quemar.

Erria, el país.

Erroa, la raíz.

Erroya, belaa, belea, el cuervo.

Erscona, fuerte.

Ersia, estua, estrechado, estrecho.

Escua, la mano.

Escuicoa, escuma, escumacoa, escuña, escunecoa, escuya. La mano derecha. Derecho (opuesto a lo izquierdo).

Esequi, colgar.

Esi, ersi, ichi, cerrar, rodear.

Estali, cubrir, ocultar.

Esteac, los intestinos.

Eta, Y.

Etsaya, el enemigo.

Etzi, pasado mañana: *etzidamu*, el día tras pasado mañana: *etzidazu* un día más tarde, que el anterior.

Eulia, ulia, la mosca.

Eun, cien.

Euqui, iduqui, tener, hacer. Verbo auxiliar general en la forma activa. En euqui es radical solo la 1.<sup>a</sup> sílaba.

(1) Véanse mis notas en la Riev. a la traducción del Prof. Aranzadi.

(2) ?

Euria, uria, la lluvia.

Ez, no.

Ezcondu, casarse con. *Eztayac*; *ezteyac*, boda,

Eznea, la leche.

Ezpaña, el labio.

Ezquierda, izquierdo.

Ezquilla, izquilla, la campana.

Eztarria, la garganta.

Eztera, la piedra de afilar y la de afeitar.

Eztia. 1) dulce. 2) la miel.

Ezurra, el hueso.

Faiia, fauna, estéril.

Foafotu; soplar.

Fuinac, garunac, el encéfalo. Véase *huma* en *Mamia*.

Cabe, bague, gue, baga, zaque, zaca, sin. Estas palabras, como sucede en vascuence con todas las preposiciones, se sufijan.

Gacha, gaitza, difícil, incómodo.

Gacia, ácido (sabor).

Gaina, la superficie. *Gana*, *gaña*, la cumbre.

Galdu, perder (hundirse un barco), asolar.

Gan, joan, jun, ibilli, ir.

Gantza, la grasa.

Garagarra. La cebada. *Garagarilla* (mes de cebada), *baguilla* (mes de habas). *Erearoa* [tiempo amable) Junio. *Garagarilla* se emplea también para Julio.

Garaian, sobre. *Garaitu*, pasar, vencer.

Caria, el granizo. (Solo se usa en Soule).

Caria, ocaya. El trigo. *Garilla* (el mes del trigo), *ustaila* (mes de la abundancia) *uztaila* (mes de la cosecha) son Julio.

Garrondoa, la nuca.

Gasna, gazta, el queso.

Gaua, gauba, zaroa, la noche. Son corrientes las dos primeras palabras. Solo se usa *Zaroa* en palabras compuestas: *aizaroa*, la noche del jueves santo; *onenzaroa* (la mejor noche), la noche-buena.

Gaztea, el joven.

Gogoa, la inclinación, el deseo: el pensamiento, la memoria.

Gogorra, duro y también metafóricamente.

Goia, alto.

Goiza, la mañana.

Goldea, el arado: en sentido estricto el hierro del arado, cuchilla (soc).

Gorra (*çorra* y *elkhorra* en labortano) sordo.

Gorria, rojo.

Gosea, el hambre.

Gubia, uztaya, el arco (en general la curva). *Gubirca eztarria*, samea, la garganta.

Gucía, todo.

Guda, gudua, la lucha, el combate.

Gueitu, aumentar, multiplicar; también mejorar terrenos. *Gueyago*, más.

Gueldia, despacio; también se dice del agua estancada. *Guel-dazatu*, filtrarse un líquido. *Guelditu*, cesar. *Gueldiro*, suavemente.

Guernua, garnura, cerisuria, pisyá, chisyá, la orina.

Cuero, después, más tarde. *Gueroa*, el porvenir. *Gueratu*, cesar, detener.

Guibean, detrás. Según el manuscrito de París, *guibela* es el trasero.

Gura, nai, querer.

Curia, la mantequilla. Según el manuscrito de París, significa blando, empleado como adjetivo.

Gurpilla, gurcilla, curpilla, la rueda. *Inguruan* (1), en círculo, alrededor; *macurra*, agachado, torcido.

Gurtu, adorar, reverenciar. *Agurtu*, *agurreguin*, saludar: de él procede el corriente saludo español. Compárese *Agurea*.

Gusua, primo.

Guti, guchi, guichi, poco.

Haguna, abuina, aparra, bitsa, pitsa, la espuma. El manuscrito de París da a *haguna* solo el sentido de espuma bucal.

Halsarrac, errayac, las entrañas.

Haztatu, tocar, tantear (*Hastamu* tanteo en el manuscrito de París).

Hiru, tres.

Hitza, mintza, mintzoa, la palabra.

Ia, hia, ya, el junco.

Ibarra, irura, errepira, hara, harana, belaua, el valle.

Ibaya, el río.

Icaratu, temblar.

---

(1) Vinson

Icasi, aprender.

Icatza, iquetza, el carbón.

Iceba, icecoa, tía, hermana del padre o de la madre.

Icena, el nombre.

Icertu, sudar.

Ichasoa, itsasoa, el mar.

Ichua, itsua, ciego.

Icusi, ver.

Ideac, los que son de la misma edad.

Idia, el buey.

Ieña, la fiesta.

Iesia, la huída. *Iesi joan*, huir.

Ifarra, iparra, artecaicea, el viento norte.

Ihicia, eiza, la caza.

Il, morir, matar.

Illa, el mes. *Illarguia*, la luna.

Illoba, loiba, nieto, sobrino.

Indagora, endagora, oindagora, orpoa, el talón.

Indarra, la fatiga, el esfuerzo. *Indartsua*, fuerte.

Inor, iñor, nihor, alguno, ninguno con la negación. Compárese con deus.

Iñotsi, llover, nevar. Ambos se dicen derivándolos de sus sustantivos respectivos *huri-ari* y *elur-ari*. *Intza* es el rocío: *iñuntza*, la niebla.

Io, igo, iyo, igan, gaindu, subir, *Igandea*, *iandea*, domingo.

Iracoitza, larumbata, laurembata, sábado.

Iracurri, en sentido físico desgranar: elegir, leer.

Iragoa, pasar. *Dembora iragana*, tiempo pasado.

Iratzea, helecho. *Irailla* (mes del helecho) y *Burulla* son Setiembre.

Irindu, iranci, chiquiratu, osatu, castrar.

Iruñ, hilar.

Isil, igil, callar.

Isterra, istarra, el muslo.

Istoá, istorra, la flecha.

Ito, ahogar, es transitivo e intransitivo.

Iturria, la fuente.

Itzala, guereiza, quereiza, la sombra.

Izan, ucan, ser. *Izan* es el verbo auxiliar del pasivo y del intransitivo.

Izarra, la estrella.

Izpia, un hilo muy fino de oro seda, etc., así como *chuncha*, *zuntza*, trozo muy pequeño de algo, (brizna), *Ar-izpiac*, fibras musculares.

Izurra, el pliegue (en vestidos).

Jan, comer.

Jaquin, saber.

Jario, fluir.

Jasan, jaso, subir.

Jauci, saltar, caer.

Jauna, jabea, nagusia, nabusia, el Señor, el amo. *Jaungoicoa*, *jaincoa*, *jincoa*, Dios.

Jaunci, janci, vestir.

Jayera, la inclinación, en sentido figurado.

Jayo, ser parido, nacer.

Jo, golpear.

Jorra, escardillo. *Jorrailla* (mes de escarda) y *Opaila* (el mes de regalos) son Abril.

Josi, coser.

Lacha, latza, ácido, áspero, rudo.

Lachoa, débil, flojo (flácido) (1) perezoso.

Laguna, el ayudante, amigo.

Lambroa, llovizna fina, *Lañoa*, *lañua*, *lanchoa*, la niebla.

Landa. el campo. *Landu*, arar por primera vez un campo no cultivado.

Layurra, ohoina, el ladrón, ratero.

Larraña, largana, era en el campo.

Larranza, color de cara y piel (español, *tez*) aspecto.

Larrea, prado. de ganado.

Larritu, 1) crecer: *larria*, grande, 2) apurar, angustiarse: *larria*, la angustia.

Larrua, narrua, la piel, cuero, *Larmea*, *marmea*, la piel humana.

Lartza, sasia, el arbusto espinoso.

Lasterra, rápido, ágil.

Lastoa, la brizna de paja, la paja.

Lau, cuatro.

Laya, un instrumento de labranza, de forma de tenedor, para mover la tierra. *Layatu*, trabajar con ese instrumento.

---

(1) En francés, en el original. (J. G.).

Este trabajo se realiza al mismo tiempo por varios trabajadores próximos entre sí. De ahí las frases españolas *son de la misma laya* (son de la misma clase) y *esto es de otra laya* (es de otra clase). Los diccionarios españoles definen esa palabra que se ha hecho castellana como clase, especie, constitución, todas definiciones metafóricas y que se explican por lo que antecede.

Legarra, ondarra, la arena, guijo.

Leguna, leuna, liso.

Lenena, el, la o lo primero; *lena*, la cabeza en sentido figurado o sea lo primero en alguna cosa.

Lepoa, iduna, el cuello, la nuca.

Lezoya, la sima.

Lica, la viscosidad.

Limicatu, lamer.

Liñaya, la rueca.

Lo, *loac artu*, dormir; *loa*, el sueño, *loac*, *baldopuiac*, las sienes.

Lodia, guicena, grueso, obeso.

Lora, lorea, la flor.

Lotacilla, Según Astarloa, *Apología de la Lengua Bascongada*, página 389, el mes en que queda el año y *Abendua* (según Astarloa, *Apol.* pág. 394 es de origen vasco pero en mi opinión procede de adviento) Diciembre.

Lotu, atar, atar fuertemente. *Lotequia*, lo propio del cuerpo.

Lucea, largo, ancho, grande.

Lurra, la tierra.

Madaria, *udarea*, la pera.

Magala, el seno.

Maguia, maguina, la vaina de la espada.

Maiñatu, bañar.

Maingua, maquia, paralítico.

Maitatu, onetsi, oniritzi, amar; *maitatu* también es acariciar.

Malcoa, negarra, nigarra, la lágrima.

Malsoa, despacio, *malsotu*, domar.

Mamia, muña, muna, una (unatu, fatigar, rendirse) y el labor-tano *huna*, la médula. En dialecto labortano se usa *muina* como tuétano y *mamia* como miga: esta última se llama en guipuzcoano *apurra*, *papurra*, *liperra* y *pantala*.

Mandoa, el mulo.

Maneatu, preparar, adornar, embellecer.

Maquila, maquilla, uha, uhea, el bastón. Si es muy grande se

llama *aga*, *agaya*, si es largo y delgado *zardaya*, y si largo y grueso *zurruna*.

Marra, el límite. Cuando significa la línea, Larramendi escribe *mara*.

Marriatu, podrirse.

Matsa, el racimo de uva: *mastia*, el viñedo.

Maubatu, zangatu, ladrar.

Mea, delgado, fino, también se aplica a cosas usualmente juntas o próximas que están separadas entre sí: ligero.

Mempetu, poseer, dominar.

Menasta, el metal.

Mendia, el monte: *munoa* la colina.

Menea, mendea, el poder, el respeto. *Manatu*, mandar.

Meta, el montón (en francés «tas», «amas»).

Mia, mihia, miña, la lengua. *Migaña*, *mingaña* (sobre la lengua) el paladar. Larramendi emplea *mingaña* para la lengua misma, lo que será sea un error suyo o una manera incorrecta de hablar (1).

Miña, somiña, el dolor.

Mola, la cantidad, multitud: *multsu*, mucho. *Mulçoa*, pila, montón, en el manuscrito de París (2).

Mora, moraga, los intestinos.

Mota, mueta, especie, clase.

Motea, la yema del árbol.

Motza, romo, castrado, calvo, sin pelo, plumas u hojas. *Moztu*, mutilar. *Burumotz*, cabeza calva: *besamotz*, manco.

Muga, la frontera. *Mugua*, ocasión: tiempo y lugar en el sentido de que no son adecuados para algo.

Muguitu, iguindu, iguitu, mover.

Murua, la cima; el montón.

Mutildu, desplumar (se usa hablando de pájaros).

Mutilla, joven, de cualquier sexo (3).

Nagustu, crecer.

Naroa, fértil.

Narra, 1) imbécil, idiota (4), 2) trineo para ser arrastrado.

Nasaya, lasaya, flojo, débil, cansado.

---

(1) No hay tal, porque quiere decir la cara superior de la lengua, Humboldt confunde *gaña* con *gañian*. (J. G.).

(2) En francés en el original. (J. G.).

(3) ? (J. G.).

(4) der Narr en alemán. (J. G.).

Nasarquia, el músculo.

Nava, la llanura,, el campo llano.

Necatu, fatigar, cansarse: *nequea*, trabajo, miseria.

Negua, el invierno.

Neitu, cesar, terminar.

Nerabea, joven. Se aplica a niños de ambos sexos al decir del manuscrito de París.

Nesca, la niña, si está ya desarrollada y es fuerte: si es muy joven, se llama *nescacha*.

Neurria, la medida: *neurtu*, medir.

Oarra, la atención: *oartu*, percibir, notar.

Obe, mejor.

Obia, 1) la tumba, 2) *obiac*, plural es la encía. Véase *Oea*.

Ohena, hobena, hoguena, el tropezón, el crimen.

Odola, la sangre.

Oea, Ohea, oya, oatzea, 1) la cama. 2) *Oatzea*, el nido. 3) *Oeac*, *oyac*, la encía.

Oguei, veinte.

Oguia, pan de trigo.

Oi, ei, se añade al verbo como verbo auxiliar para expresar el concepto del soler o acostumbrar: *oitu*, soler.

Oña, oña, el pie; todavía más determinado el cuello del pie, de la eminencia que es su significado fundamental.

Oloa, la avena.

Ona, bueno.

Oñacea, el dolor.

Oñatza, aztarna, hatza, huella de pie.

Oñaztua, oneztua, onaztarguía, iyurzuria, chimista, el relámpago.

Ondoa, el fin, el fondo, lo último de una cosa: de ahí el tronco el origen. *Ondoan*, junto a.

Oparo, fértil, rico. Véase *Bustana*.

Oquela, guelia, la carne de vacuno:

Oquerra, 1) torcido, oblicuo, 2) tuerto.

Orain, oran, ahora. *Oraindic*, todavía.

Orbaina, la cicatriz.

Ordotsa, 1) masculino según Harriet en la pág. 316. 2) el jabalí, oso. *Ordongoa*, grande, fuerte. Lo opuesto es *urricha*, 1) femenino, Harriet, pág. 322. 2) la novilla. *Urritu*, quitar, disminuir.

Oreña, orina, el corzo.

Orria, ostoá, ostroa, la hoja. *Orrilla* (mes de las hojas) y *ostaroa* (tiempo de hojas) son Mayo.

Ortza, el diente.

Osaba, el hermano del padre, tío.

Osoa, hablando de animales y hombres completo, el que de nada carece (opuesto a lo incompleto, castrado, lisiado), sano. *Osasuna*, la salud.

Osquea (*oskia* en labortano) el zapato.

Ostiga, ostotza, odotza, turmoya, iurtzuria (*eurciria* en labortano) igorciria, iñusturia, iusturia, calerna, trueno.

Osteguna, orceguna, eguena, jueves (1).

Ostu, robar.

Otsa, el sonido, el ruido.

Otsoa, el lobo.

Otu, otoiztu, pedir, orar.

Otza, frío.

Oyana, basoa, el bosque.

Ozcatu, autsiquitu, utsiquitu, morder.

Oztea, el gentío.

Paltoa, cosca, cosqueta, el cráneo. Véase *cosca*.

Pamichia, un pan delgado, pampuleta (dialecto vizcaíno) un pan redondo.

Papua, masalla, matralla, matela, autza, el carrillo.

Pipia, un grano de cereal.

Piztu, encender.

Pospolina, galeperra, la codorniz.

Poztu, alegrar.

Puda, aizcora, el hacha.

Puzca, natia, un trozo (pedazo de algo),

Quaratsa (en labortano, *kiratza*) amargo.

Quea, guea, el humo.

Quemena, el esfuerzo, la fatiga.

Queñua, (labortano *keinua*) la fisonomía, el guiñar con los ojos o el hacer señas con la cabeza.

Sabela, el vientre.

---

(1) El *dies Jovis* que a D. Julio de Urquijo hacía fuerza para creer que *Urtzi* haya sido *Dios*, tiene su contrapartida en *Donnerstag*, día del trueno, y *ortzeguna*, día del cielo. Van Eys. E. Erria. T. 77, p. 76. La transacción estaría en el Júpiter tonante. (J. G.).

- Sabia, sarbia, un vivero de arbolitos (1).  
 Sagarra, la manzana.  
 Saldu, vender.  
 Sarea, la red.  
 Sarrasquia, illotza, el cadáver.  
 Sarri, pronto, rápido.  
 Sar, sartu, entrar en algo, arrojarse a algo.  
 Satitu, gozar.  
 Satorro, satsuria, el topo.  
 Sei, seis.  
 Semea, el hijo.  
 Senarra, el marido.  
 Sendoa, sano, fuerte (2).  
 Sepa, seta, la terquedad, manía querellante.  
 Seyala, la manta.  
 Sildatu, zulcatu, tincatu, fijar, adherirse, determinar.  
 Singlea, ietzia, iyetzia, gastado,  
 Siñistu, sinistatu, siñetsi, creer.  
 Sisilua, cicellua, truesa (*alkia*, en labortano), el banco.  
 Soca, un cable de junco.  
 Soilla, carsoilla, calvo. *Soildu*, quedarse calvo, desnudar, despojar.  
 Soina, la espalda.  
 Soloa, soroa, la pradera.  
 Somatu, predecir.  
 Soria, permitido.  
 Sorra, insensible, ensordecido.  
 Sortcea (labortano), ser parido, nacer. *Sortaldea* (lado del nacimiento) oriente. *Sorsaina*, el espíritu que dirige el parto- protector del hombre. Véase *Zaina*.  
 Sost, sostaguiro, de repente, de improviso.  
 Sua, el fuego.  
 Sudurra, surra, la nariz.  
 Sumindu, enfurecerse, en intransitivo ponerse furioso, rabiarse, vociferar.  
 Suya (Suhia en labortano), el yerno.

---

(1) Me parece más posible que *sarri* sea vivero que no espesura. (J. G.).  
 (2) Lo mismo en el casrellano de aquí y en el de México. (J. G.).

Talazca, el testigo.

Talcatu, embestir (especialmente por animales cornudos); empujar, tropezar.

Taloo, galoo, especie de pan cocido bajo cenizas.

Tequia, toquia (1), se sufijan a las palabras para designar el concepto de lugar. *Choritoquia*, es el lugar en que se encuentran pájaros.

Taldia, la parte alícuota que toca a uno entre muchos.

Tela, malo, malota, el copo de nieve.

Tipia, chiquia, pequeño.

Tirriña, el orinal.

Tolestu, doblar plegar.

Tortica lapa, liga, la suciedad.

Trebatu, enseñar, indicar: en intransitivo hacerse diestro.

Tricua, quiriquioa, sagarroya, el erizo.

Tua, istua, chistua, la saliva.

Ubela, uspela, oria, amarillo, pálido. Según el manuscrito de París es el color oscuro, casi negruzco que se produce en los golpes y contusiones.

Ucabilla, ucaraya, el puño: el segundo significa también la muñeca.

Ucalondoo, ucondoo, el codo.

Ucha, la caja: se usa solo hablando de las pequeñas.

Uchaldu, usyaldu, marchitar, en activo e intransitivo.

Ucitu, partir,

Ucordea, la manga.

Ucotu, ucatu, ezeztu, negar.

Uda, el verano. *Udazquena*, *udatzena udarrazquia*, el otoño (el último verano).

Ugarotu, navegar.

Ugucatu, esforzarse, trabajar con fuerza.

Uija (vizcaíno), la pez.

Ulea, illea, el pelo, la lana.

Utzea, iltzea, itzea, el clavo.

Unea, 1) lugar, territorio. Astarloa. *Apol.*, pág. 235. 2) Disposición natural. Inclinación.

Untzia, ontzia, el barco.

Ura, el agua.

---

(1) Inteligente aproximación. (J. U).

Urdina, urdiña, azul, gris.

Urguitu, contraerse, limitar.

Uria, iria, la ciudad.

Urrea, urregorria, el oro. *Urraida* (afin al oro) el cobre.

Urria, churra, ahorrador, necesitado. *Urrilla* (mes del ahorro), *bildilla* (del amontonamiento) Octubre.

Urten, irten, destacar, salir, brotar (en los Arboles). *Urtea*, el año. *Urtaiza*, el viento oriental.

Usaña, usaya, el olor que se siente.

Usoa, la paloma.

Uste (con el verbo auxiliar *izan*) parecer.

Utsa, hueco, vacío: *utsunea*, la fosa; puro, ogui *utsa*, puro pan: *utsitu*, *ustu*, vaciar. *Utsa*, en sentido figurado, escasez, falta.

Uzcaldu, atar, ligar.

Uzquia, eperdia, epurdia, el trasero.

Uzta, la cosecha.

Yelosgotu, competir, rivalizar (1).

Yotorra, el eco, es decir la voz repetida realmente. El sitio del eco se llama *oyarzuna*, *arribicia* (piedra viva).

Zabala, ancho, extenso.

Zabarra, despacio.

Zabaya, el almacén. El escenario.

Zagueitu, vegetar (vivir como un vegetal).

Zailla, difícil, fuerte;

Zaina, zaya, zaitzallea, zaitzaria, el guarda, el protector. Las dos primeras palabras se sufijan a menudo. *Arzaya* (de *ardia*) el pastor.

Zaiña, zana, zaña, vena (en el cuerpo humano) y también tendón.

Zalantza, la duda, la oscilación.

Zaldia, zamaria (véase *zama*) el caballo.

Zama, el hatu, el peso.

Zanza, eyagora, ojua, marrasca, el griterío.

Zapaldu, zapatu, aplastar, pisar.

Zapallorra, iguela, inguela, ugarayoa, zarrapoa, la rana.

Zapoa, apoa, el sapo.

Zaralea, zuhaina, forraje (*fourage*, en francés).

Zarea, oterra, sasquia, la cesta.

Zarica, iuncia, el sauce.

---

(1) Parece verse la raíz *celos*. (J. G.).

Zartatu, zarteguín, estallar, reventar. *Zar, zarra* (labortano *çaharra*) viejo; usual en personas de ambos sexos. Véase *Agurea, zartu*, envejecer.

Zarzoa, arazoa, otsandea, el ruido, el rumor.

Zaulia, flexible, ágil.

Zauria, la herida.

Zazpi, siete.

Zocoa, chocoa, el rincón, la esquina.

Zocorra, soquilla, el terrón.

Zoria, maduro.

Zoma, *zoldia*, el pus, materia.

*Zortzi*, ocho. De ahí *zortzico*, el nombre de la corriente poesía vasca, que consta de estrofas de 8 líneas (1).

*Zubia*, el puente.

*Zucena, chuisena*, recto, no torcido.

*Zuhaitza*, el árbol. Según el manuscrito de París se aplica también a la encina en especial.

*Zuperna*, la tormenta.

*Zurrapatu, churrapatu, urrapatu*, saborear.

*Zurtza*, huérfano.

*Zut, zutic, zutinic, chut*, etc., de pie (*debout* en francés).

(Continuará)

---

(1) Más probable por ser 8 sus bailarines; comp. *banako, biñako*. (J. G.).